

La poesía de Shirley Campbell Barr: reescribir el cuerpo, compartir su historia

SARA CARINI

UNIVERSITÀ CATTOLICA DDE SACRO CUORE
sara.carini@unicatt.it

*Por eso vine / porque ya era tiempo / de que alguien / hiciera a esta maldita
historia / pagar
("De frente", Shirley Campbell Barr)*

1. Introducción

1. Lejos de la condición marginal que había caracterizado la posición de poetas y escritoras latinoamericanas en el campo cultural del pasado siglo XX, en el presente la literatura escrita por mujeres ha recuperado un rol protagónico que ha impulsado una renovada atención crítica hacia sus textos. A partir de la recuperación de figuras como las de Eunice Odio, Alaíde Foppa, Elena Garro y otras escritoras que en su época no encontraron espacio público, la atención hacia la producción literaria de poetas y escritoras ha encontrado nuevas posibilidades de difusión, así como nuevas perspectivas de análisis crítico que la valorizan. A este respecto, una mención particular la merecen las poetas y escritoras que escriben desde la perspectiva afrodescendiente, ya que, a partir de una condición que nunca las vio favorecidas (DeCosta Willis, 2003; xix) supieron conquistar público y crítica e imponerse como un conjunto de nuevas voces literarias imprescindible en la configuración de la literatura del siglo XXI. En particular, la producción literaria que se enmarca en el discurso afrodescendiente ha ganado atención en la región centroamericana y caribeña (Ravasio, 2020; 8), conformando un conjunto de producciones que resulta cada vez más significativo, a raíz de la importancia política y cultural que ha cobrado la defensa de los derechos afrodescendientes después de la conferencia de Durban (2001)¹.

1 Durante la Primera Conferencia Mundial contra el Racismo (WCAR) que se celebró en Durban en 2001 se ratificó la Declaración y programa de acción en contra del racismo, de la intolerancia, de la discriminación racial y de la xenofobia. Dicha declaración destacaba

2. El rol de las poetisas y escritoras que escriben *desde* la afrodescendencia o que escriben con una perspectiva afrodescendiente es un testimonio de amplio valor, ya que su producción pone en escena una forma de exclusión interseccional², en la que se suman el ser mujer y el ser una mujer afrodescendiente. Sus textos aparecen normalmente relacionados con la reivindicación de los derechos civiles y políticos, lo cual los vuelve una herramienta fundamental para la concientización política y social de las comunidades a las que pertenecen.
3. El papel central desempeñado por las mujeres en la comunidad afrodescendiente remonta a estructuras ancestrales (CEPAL, 2018; 47). En la actualidad, su acción como propulsoras y defensoras de los derechos civiles y políticos queda ratificado por la capacidad con la que las asociaciones lideradas por mujeres demostraron ser capaces de mantener el tejido social y fomentar el debate político y cultural dentro y fuera de sus comunidades (CEPAL, 2018; 48-49 –Bloj, 2013; 57-60)³. En particular, la importancia de su aporte se vuelve fundamental a partir de los años 90; después de esa fecha los movimientos de mujeres empezaron a estrechar alianzas a nivel regional e internacional al mismo tiempo que contribuían al debate público con argumentaciones y perspectivas innovadoras que fortalecían los proyectos identitarios afrodescendientes de marca global (Oliva, 2018; 171-172). La literatura, uno de los ámbitos desde los que proceden las instancias de estos movimientos, se vuelve entonces un medio eficaz para expresar el vivir afrodescendiente y darle forma a esa narración de la vida comunitaria que desde una condición liminal busca un contacto y una discusión con el centro (Hall, 2010 a; 318-321).
4. En lo que se refiere al caso específico costarricense, la dificultad con la que las obras de estas autoras ganan espacio en el campo literario autóctono está balanceada por una circulación mucho más amplia de sus obras

la necesidad de reconocer la existencia del racismo a nivel internacional y reafirmaba los principios de igualdad entre todos los seres humanos. Al mismo tiempo, favorecía el reconocimiento de los derechos a las comunidades que habían sido víctimas de discriminación a lo largo de la historia.

- 2 Utilizo, de forma solo esbozada, el concepto de interseccionalidad que tiene origen en las conceptualizaciones de Kimberly Crenshaw (Crenshaw, 1989) y que Viveros Vigoya define, acertadamente, como el conjunto de propuestas que permiten identificar una “percepción cruzada o imbrincada de las relaciones de poder” (Viveros Vigoya, 2016; 2).
- 3 En particular, destaca la acción Red de las Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas y de la Diáspora (RMAAD) fundada en 1992 y activa en la articulación de políticas regionales a favor de la visibilización de las mujeres afrodescendientes.

en el extranjero (Ravasio, 2020; 10). Esto demuestra el valor de su escritura dentro de una perspectiva tanto local como global, al punto que Ravasio las señala como “an emerging *local* literary current contributing to the establishment of a *global* diasporic community through literary acts” (Ravasio, 2020; 11). A partir de la relación entre texto y contexto diaspórico, el presente estudio se propone reflexionar acerca de los vínculos que la poesía de la afrocostarricense Shirley Campbell Barr mantiene con la ‘afrodescendencia’ como marco analítico que se ha impuesto en el ámbito literario en las últimas décadas (Valero, 2015 b; 15). En particular, nuestro objetivo será analizar qué temáticas se desarrollan en su poesía y, al mismo tiempo, tomar en consideración la forma con la que Campbell Barr modela y trata las reclamaciones que se producen desde la identidad cultural afrodescendiente en el texto poético.

2. La viabilidad del término ‘afrodescendiente’

5. Mucho antes del año 2020, la voluntad de ser por fin reconocidos en cuanto parte fundante de la cultura latinoamericana y en cuanto ciudadanos con derechos políticos y sociales completos ha empujado los movimientos sociales a la reclamación de una identidad afrodescendiente. Después de los años 90 esta se propuso como una identidad cultural globalizante, marcada por la idea de diáspora africana. Es decir que se formuló una única identidad en la que cabían las reclamaciones procedentes de todos los descendientes de esclavos deportados a América a partir del comienzo de la trata atlántica.
6. Por lo que concierne el campo literario, la ratificación del término ‘afrodescendiente’ durante la “Conferencia preparatoria contra el racismo” del año 2000 produce un acercamiento al tema afrodescendiente por parte de los académicos de todas las disciplinas, así como una tendencia globalizante desde el punto de vista terminológico. El problema de esta actitud, destaca Silvia Valero, es el riesgo de reiterar estereotipos y clasificaciones excluyentes, imponiendo una forma de organizar el mundo basada en discursos esencialistas y categorizaciones que atribuyen méritos y deméritos a partir de una visión parcial del campo cultural (Valero, 2013; 27-32). En la misma línea, pero refiriéndose al ámbito caribeño, Werner Mackenbach presenta la misma preocupación: desde su perspectiva el uso del término ‘afrodescendiente’ puede conllevar un reduccionismo que cierra el campo

de acción de la crítica y que corre el riesgo de reflejar solo parte de la esencia del sujeto caribeño, ubicado en una transculturación innata que se produce desde el comienzo de la participación a la vida social americana por parte de los esclavos (Mackenbach, 2011; 177, 2016; 90). Estas inquietudes no son nuevas. A finales de los años 80 René Depestre publicaba un ensayo que en parte problematizaba esta misma cuestión. En *Buenos días y adiós a la negritud*, Depestre destacaba el peligro de quedar arraigados a una idea de negritud que conceptualizaba el ser afrodescendiente aislado de su contexto, mientras que, afirmaba, no hay elemento que pueda definirse afrodescendiente sin tomar en cuenta la transculturación que se produjo a partir del momento en que los primeros esclavos africanos deportados pisaron la tierra americana (Depestre, 1986; 68-69). Sin embargo, el término ‘afrodescendiente’ aplicado al ámbito literario llega a tener una validez si pensamos, como sugiere Silvia Valero, en la relación que mantiene con las reclamaciones políticas y sociales que se producen desde esta misma identidad (Valero, 2015 a; 532).

7. Según Valero el proceso de construcción de la identidad afrodescendiente define una forma de autoreconocimiento que provoca un cambio epistemológico de tal envergadura que el término ‘literatura afrodescendiente’ no puede ser utilizado como una etiqueta universal. Es necesario relacionarlo con la evolución que se da dentro de esa misma identidad cultural a nivel político y social (Valero, 2016; 78). La etiqueta ‘literatura afrodescendiente’ funcionaría, entonces, como un marco analítico en el que encuentran cabida obras que retoman temas relacionados histórica y políticamente con los procesos de legitimación de la identidad cultural afrodescendiente. Según Valero estos vendrían a ser:

una particular re-escritura de la historia que incluye la reivindicación de los “afrodescendientes”, protagonistas indispensables en la construcción de las naciones; la representaciones de sujetos cuya pertenencia a una comunidad se ancla en la noción de ancestros; reinención mítica de África como origen común; la trata y esclavización como experiencias *traumáticas* unificadoras del colectivo “afrodescendiente” y fuente de los males actuales de dicha población; el racismo o el florecimiento de un neorracismo como marca social; redimensionamiento crítico de las tradiciones literarias coloniales y republicanas del ‘negro’, produciendo lo que algunos investigadores definen como un “ennegrecimiento” de la literatura; resignificación del cuerpo negro como determinante de ubicación social en cuanto se asume orgullosamente como espacio figurado de unión con África y por lo tanto, como capital simbólico; el “cimarronaje” como característica *sine qua non* del “afrodescendiente”, al punto de convertirse en una sinécdoque del mismo, casi olvidando el carácter cimarrón de las comuni-

dades indígenas; reclamo por el reconocimiento de una especificidad cultural o de una identidad diferenciada “afrodescendiente” o “negra”; incorporación del panteón de orichas en la representación: en algunos casos con una densidad simbólica en cuanto a la cosmogonía que sostienen, mientras que en otros, su presencia en la ficción o el texto poético se acerca más se acerca más a un mecanismo necesario para cumplir con ciertos paradigmas de lo que debe ser la literatura “afro” en la actualidad (Valero, 2015 b: 13-14).

8. En los temas propuestos por Valero el sujeto afrodescendiente y su historia son protagonistas. Cada tema contribuye a la construcción y modelación del conocimiento acerca de la identidad cultural afrodescendiente, poniendo en resalte tanto su contribución a la cultura como reivindicando el derecho a su propia historia.
9. La presencia de una corriente que se ocupaba del elemento afro y lo desarrollaba lejos de los patrones de la literatura “mainstream” había sido historizada por Quince Duncan en 2005. En un artículo aparecido en la revista *Istmo* el escritor e investigador costarricense establecía en 1996 el año del comienzo de la corriente “afrorealista”, que definía como:

una nueva expresión, que realiza una subversión africanizante del idioma, recurriendo a referentes míticos inéditos o hasta ahora marginales, tales como el Muntu, el Samanfo, el Ebeyiye, la reivindicación de las deidades como Yemayá, y a la incorporación de elementos del inglés criollo costeño. Estos elementos *no son decorativos* en la obra de estos autores, sino medulares en la búsqueda de identidad, reconciliación con su herencia cultural arrebatada, y asunción de su etnicidad afro hispánica (Duncan, 2005).

3. La afrodescendencia en la poesía de Campbell Barr

10. Shirley Campbell Barr nace en 1965 en Costa Rica, en una familia numerosa y con abuelos de orígenes jamaíquinos. Es antropóloga⁴ y, dice, sobre todo activista, ya que desde muy joven participa en las luchas por el reconocimiento de los derechos de la población afrodescendiente. En una reciente video-entrevista producida durante la pandemia de Covid-19⁵, Campbell Barr reitera una relación fundamental que existe a la base de su trabajo por la defensa de los derechos de la comunidad afrodescendiente
- 4 Además de los estudios de antropología, Campbell Barr cuenta con un posgrado en Feminismos africanos por la Universidad de Zimbabwe, una maestría en cooperación Internacional por la Universidad Católica de Santa María fundación cultural y una maestría de Estudios sociales.
 - 5 Entrevista con Memo Acuña en Zona de Recarga. La misma información se encuentra, con una descripción menos detallada, en el texto “Palabras de la autora” (*Revista de la mujer*, 2011).

con su niñez. Más precisamente, recuerda la marca dejada por las palabras con las que su padre fue acostumbrándolos, a ella y a sus hermanos a la discriminación que se manifestaría fuera de las paredes domésticas: si alguien las insultaba tenían que contestar “soy negra y con mucho orgullo”. Esta frase, afirma Campbell Barr, funcionó como un mote que permitió que su conciencia fuera creciendo con el tiempo, al amparo del orgullo que le enseñaba su padre y en un proceso vivencial que marcó las rutas que tomaría su recorrido artístico: “La piel, –afirma Campbell Barr– el color, llegan contigo, están ahí, son. La conciencia de negra la vas construyendo en el camino. La vas cimentando con la vida” (Campbell Barr, 2011; 1). A lo largo de sus años de formación, la escuela y la condición de excepcionalidad en la que Campbell Barr se encuentra al frecuentar espacios en los que es la única afrodescendiente fomentan su voluntad de rescate. Al mismo tiempo, es en la escuela donde comienza a tomar confianza con el medio poético, participando en talleres de creación y escribiendo sus primeros textos (Campbell – Ramsay, 2003; 63).

11. En palabras de la propia Campbell Barr, su contacto con la poesía no está estructurado en bases poéticas específicas, se trata más bien de una relación instintiva, fundamentada en la construcción de textos que gusten a las personas y comuniquen algo:

Lo importante es que el poema tiene que gustarle a la gente. De lo contrario, no sirve. Que guste implica que tenga la musicalidad, las palabras y el contenido necesarios. Yo no sé mucho de estructura gramatical ni de medidas ni tipos de versos, pero creo que no es necesario saber de eso para saber si un poema me gusta o no. Para mí la poesía tiene que ser clara y entendible para la mayor cantidad posible de gente (Campbell - Ramsay, 2003; 63-64).

12. Por su misma admisión, la actitud de Campbell Barr frente a la poesía está totalmente dirigida a “poner a la gente a pensar” (Campbell – Ramsay, 2003; 64) y por esto mantiene una fuerte vinculación con el activismo y con los argumentos que definen la identidad de los afrodescendientes en términos diaspóricos. Esta conexión, evidente en la elección de las temáticas como reivindicada por la misma autora, puede ser leída en relación con el campo cultural costarricense como desde una perspectiva más amplia, que se delinea en los contornos regionales de Centroamérica o del Gran Caribe. Respecto al campo literario costarricense, Solano Rivera y Ramírez Caro destacan la poesía de Campbell Barr y de otras autoras afrodescendientes, porque en ella el sujeto ya no es visto desde el exterior, sino que se ha hecho

“sujeto de su propio discurso” (Solano Rivera – Ramírez Caro, 2016; 156). El protagonismo otorgado a la perspectiva afrodescendiente en este tipo de producción poética equivale, para dichos autores, a una inversión del discurso dentro del canon, ya que ahí la mirada a lo afrodescendiente ha sido frecuentemente alejada y externa. La producción cultural más reciente, en cambio, no solo ensalza una perspectiva nueva, sino que mientras lo hace “contesta y desenmascara el discurso blanco” (156) desde lo afrodescendiente. En el caso de Costa Rica la comunidad afrodescendiente fue marginada junto con las demás componentes no blancas presente en el territorio a lo largo de varias décadas. Las comunidades que no respetaban el criterio de blanquitud imaginado por la imagen nacional sufrieron políticas de exclusión y quedaron expuestas al encubrimiento de su presencia y de su legado histórico y social por largo tiempo, lo cual implicó una posterior lucha dirigida a readquirir los derechos de ciudadanía completa (Agudelo, 2019). Para Solano Rivera y Ramírez Caro la producción de los poetas afrodescendientes añade a la producción literaria nacional esa parte de obras que difícilmente tuvo la posibilidad de ser vista y leída debido a la conformación misma que fue adquiriendo el campo literario y cultural costarricense (Solano Rivera – Ramírez Caro, 2016; 156). Sin embargo, la producción cultural afrodescendiente se presenta como una novedad y aporta argumentaciones nuevas, puntos de vista y reclamaciones diferentes a las usuales que, sin embargo, no siempre se dirigen solo al campo cultural en el que se producen. Desde una perspectiva regional, en cambio, los autores afrodescendientes se proyectan en un campo cultural que se conforma a nivel transnacional. Dorothy Mosby lo explica muy bien al organizar las diferentes generaciones de escritores afrodescendientes en Centroamérica. Para Mosby, autoras como Campbell Barr y Dlia McDonald son representantes de una generación de escritores que ya no tiene una relación directa con Limón y con las zonas más afrodescendientes de Costa Rica, al contrario, nacen en San Juan, viajan y viven al extranjero y escriben desde el centro del campo cultural y desde ahí intentan darle representatividad a su comunidad y, al mismo tiempo, a la comunidad alargada de la diáspora. Para Mosby se trata de autores que escriben ubicándose en el campo cultural de forma diferente respecto a sus antecesores (entre los cuales contamos Eulalia Bernard y Quince Duncan) y al hacerlo buscan quedar conectados tanto con su campo cultural de referencia como con un campo cultural transnacional que se identifica con la afrodescendencia. A partir de estos

datos, la escritura de Campbell Barr se presenta como mucho más que una representación del sujeto a través de un propio discurso; no solo llega a ser representativa de una forma distinta de verse a sí mismos dentro del panorama literario costarricense, sino que se ubica dentro de la producción poética afrodescendiente desde un punto de vista global, que proyecta este mismo sujeto en una dimensión transnacional e internacional en la que cual compartir experiencias, deseos y puntos de vista (Mosby, 2008). La descripción de Mosby es ratificada por las palabras a través de las cuales la misma Campbell Barr describe la tarea que los artistas afrodescendientes tienen delante:

Desde nuestras posiciones de marginalidad, debemos asumir posiciones combativas desde la palabra. Tenemos que aportar elementos a un movimiento que se hace más fuerte cada día. Tenemos que crear fuentes de consulta, llenar las bibliotecas de nuestras palabras escrita a través de investigaciones históricas, poesía, novelas, cuentos artículos, análisis políticos, etcétera. Nuestra tarea es responder al llamado histórico y responder con responsabilidad. Establecer vínculos con otras literaturas negras y divulgarlas. De esta manera estaremos contribuyendo a la educación e identidad de nuestros pueblos y de América Latina en general (Campbell Barr, 2009; 40).

13. Leyendo esta declaración es evidente cómo Campbell Barr considera la literatura un medio apto para construir la concienciación afrodescendiente. Desde su punto de vista el rol del arte, en general, y más específicamente de la literatura, es primario porque es “capaz de relatar e interpretar la historia” (Campbell Barr, 2009; 36). Por consiguiente, el artista no puede ser otro que aquel que dedica su escritura a un objetivo funcional a su propia comunidad, es decir, aquel a quien le toca “interpretar de la forma más fidedigna posible el vivir y sentir de nuestros pueblos” (36).
14. Lo peculiar de la forma con la que Campbell Barr define el quehacer literario lo inserta en automático en el conjunto de las actividades que definen el conocimiento comunitario. Nos parece, en efecto, que las palabras de Campbell Barr le otorgan a la literatura y al trabajo del escritor un rol colectivo, que parece mantener una fuerte relación con la oralidad y con la necesidad de contar la historia desde la experiencia y desde la participación colectiva⁶. Por otro lado, la tematización de las experiencias a través de un sujeto social puede ser interpretada como una forma de deconstrucción de

6 A este propósito, cabe notar que la oralidad es un rasgo entre los más representativos del tipo de evolución que mantuvo el elemento afrodescendiente en América Latina; además, incluir y aceptar la relación con la oralidad supone un llamado a otra forma de concebir el texto y, con ello, las funciones del texto.

las formas patriarcales y logocéntricas que definen la escritura poética (Pérez Parejo – Cuvardic García, 2017; 690-691) que encaja con el proceso de desarrollo de la voz poética que Pérez Parejo y Cuvardic García relacionan con la conquista de un propio lugar de enunciación (682).

4. Los temas de la poesía de Campbell Barr

15. Los poemas de Campbell Barr se estructuran alrededor de las temáticas más importantes desarrolladas desde la identidad cultural afrodescendiente. La recuperación de la memoria ancestral, una distinta forma de mirarse a sí mismos y la revaloración del legado familiar que viene del pasado son parte de las reclamaciones hechas desde los proyectos y movimientos que se proponen defender los derechos de las poblaciones afrodescendientes apuntan a una afroepistemológica que supone, ante todo, la búsqueda de un conocimiento “desde adentro” (García, 2010; 74) y un esfuerzo en la reconstrucción de una nueva forma de mirarse a sí mismos que vaya superando la invisibilización y extranjerización que se le impusieron a los afrodescendientes (Walker, 2010; 23-27). Estos temas se presentan bajo la forma de la voluntad de reconstruir una historia que tenga la marca afrodescendiente, así como del deseo de reconectarse con el pasado desde una perspectiva que no los percibe como víctimas y son entre los que más caracterizan las reclamaciones que surgen desde los movimientos para los derechos afrodescendientes. El eco de esta perspectiva resuena, nuevamente, en las palabras de Campbell Barr, quien afirma que profundizar en estos aspectos quiere decir participar en la redefinición de una comunidad ancestral que permitirá construir una “perspectiva intra-céntrica” (Campbell Barr, 2009; 40) en la que el sujeto afrodescendiente asume y es capaz de mostrar su propia mirada sobre la realidad. A partir de ahí, los afrodescendientes tienen la posibilidad de “educar desde adentro sobre nuestra historia y educar sobre nuestra responsabilidad en el futuro” (Campbell Barr, 2009; 40) en una perspectiva globalizante que une todos los componentes de la comunidad ancestral, es decir “toda África y dondequiera que habiten afrodescendientes, junto con sus hechos históricos, sus mitos, sus leyendas” (40). Además del aspecto diaspórico que se individúa en la referencia a una comunidad ancestral amplia, las palabras de Campbell Barr parecen apuntar también a una forma de contacto, no bien identificada, que se da dentro de la comunidad ancestral entre experiencias que se producen a partir de

realidades diferentes. A partir de aquí deberíamos ver los aportes de la poesía ‘afrodescendiente’ como la representación de una de las tantas facetas presentes dentro de la comunidad ancestral, lo cual no impide mirar a la misma producción desde un espacio más delimitado y territorialmente definido como puede ser el espacio regional o nacional⁷.

ROTUNDAMENTE NEGRA, DEL CUERPO INDIVIDUAL AL CUERPO DE LA COMUNIDAD

16. Entre las temáticas que mejor se desarrollan en la poesía de Campbell Barr pensamos que merezca particular atención la del cuerpo, en estrecha vinculación con el de la recuperación de la historia.
17. A pesar de la brevedad (el conjunto de poemas no alcanza las cien páginas) lo primero que llama la atención de *Rotundamente negra* es una estructura peculiar, bajo la que se percibe una posibilidad de lectura que cobra significación dentro de la experiencia afrodescendiente⁸. El texto se divide en cuatro partes, que juntas conforman un movimiento en el que el yo poético describe una evolución que es tanto personal como representativa de las etapas que caracterizan el proceso de autolegitimación de su propia comunidad. Cada parte es sellada por un título evocador que resume, de forma metafórica y a modo de umbral, los contenidos de las poesías que recoge. En la primera, “Declaración de principios”, el yo poético establece los patrones que definen su experiencia; básicamente es aquí donde se establece la voluntad de abrir una búsqueda interior (en su pasado) y exterior (en la Historia) que le permite ajustar su propio ser a la realidad. En la segunda parte, “...de manos abiertas”, los poemas cobran un matiz más íntimo, relacionado con el ser madre y con el saber garantizar un futuro que pueda ser “sin temor” a los propios hijos. Si seguimos nos encontramos con

7 Desde el punto de vista de la sociología este tipo de actuación corresponde a las dinámicas puestas en marcha por las identidades sociales colectivas. Stuart Hall las define como identidades colectivas que, al mismo tiempo que definen una forma diferente de ser, establecen un marco de conocimientos que deberán ser compartidos y pactados con los demás. Estas reclamaciones producirían una puesta en cuestión de la norma general y permitirían la existencia de la nueva identidad, (Hall b, 2010).

8 El artículo de 2014 “El giro identitario en la poesía de Shirley Campbell Barr” de Silvia Elena Solano Rivera ofrece un análisis detallado de algunos poemas extraídos de la edición de 1994 de *Rotundamente negra*. Esa edición es considerada por Campbell Barr un libro totalmente diferente a la edición de Torremozas. Sin embargo, las conclusiones de Solano Rivera son similares a las nuestras, aunque destacamos que la perspectiva de análisis de la investigadora se centra mucho más en el estudio de las relaciones que la poesía de Campbell Barr establece con el feminismo negro en oposición al discurso patriarcal (Solano Rivera, 2014).

la tercera parte que a su vez se divide en dos distintas secciones: “Sueños en mujer” y “Entre cartas y de abuelas”. Junto con la segunda, esta es otra parte más íntima de las que componen el poemario. Aquí el yo poético describe su trayectoria como mujer en un discurso privado en el que predominan los verbos “temer” y “amar”, asociados con la idea de un cuerpo que desea y que es medio sinestésico para descifrar las experiencias que el yo va acumulando. La última parte, “Historia develada”, representa en sí un cuestionamiento a la Historia y un llamado a la legitimación a escribir una nueva historia que defina el yo dentro de una realidad que se percibe como desafiante.

Mi historia, nuestra historia

18. Al terminar la lectura de los poemas de *Rotundamente negra* el lector puede darse cuenta de que ha estado frente a la descripción del proceso que marca la autoconcienciación del yo poético que, al mismo tiempo que es individual, se hace paulatinamente comunitario. Nos parece paradigmática, a este propósito, la circularidad entre primera y cuarta parte. En “Descubrimiento”, poesía con la que se abre la primera parte de *Rotundamente negra*, el yo poético sienta las bases para la interpretación de los poemas que seguirán y que se concluirán con “Nuestra historia”. La poesía en cuestión, de tan solo diez versos en verso libre, se desarrolla alrededor de tres verbos principales: descubrí, crecí, entendí. Cada uno representa una fase distinta de la autoconcienciación del yo poético:

“Descubrimiento”
Descubrí en mi sangre
de pronto a una abuela
a una hembra
y a una hilera larga de madres cantando
y a una tierra negra sembrada por ellas
y entonces crecí
y me hice grande como las estrellas
me hice larga como los caminos
me entendí mujer
una mujer negra (Campbell Barr, 2017; 13).

19. La referencia al recuerdo de la “abuela”, recuperado en la sangre que encontramos en los primeros versos del poema, vincula la interpretación del poema a una mirada hacia el pasado. La presencia imperdurable del pasado familiar en las venas mantiene una correlación entre la historia personal e individual del yo poético y la historia compartida con su comunidad. Esta conexión se percibe también en los poemas sucesivos y define el dis-

curso de la búsqueda de la historia (individual y colectiva) de la que se hace portavoz el yo poético. La toma de conciencia del pasado que el yo poético esconde en sus venas se da, además, a través de dos distintas figuras maternas (la de la abuela, antes, y de la madre, después) que a través del trabajo de la tierra son también el símbolo de la fecundidad. El trabajo en la tierra mantiene una vinculación importante con la idea de maternidad y de cuidado que se relaciona con la figura de la mujer. A este propósito es interesante tomar nota de la posición que Campbell Barr asume como portavoz de un punto de vista que se inserta en las corrientes del feminismo negro el que la figura de la madre destaca como centro de la vida familiar y colectiva. Se trata de un feminismo negro en el que el valor de la colectividad se mantiene firme y, con ello, el valor de la mujer como punto de referencia (Solano Rivera, 2014; 377-378). Siguiendo en la lectura de “Descubrimiento” el yo poético crece, “grande como las estrellas / larga como los caminos” enfatizando tanto su autoreferencialidad como la apertura de su crecimiento a una comunidad que sale del ámbito individual y estrecha relación con el exterior, hasta llegar a la comprensión de su ser: “me entendí mujer / una mujer negra”. Este último verso mantiene una vinculación evidente con los primeros en los que se citaban las abuelas y las madres. Tal y como lo demostrarán las poesías siguientes, el yo poético se descubre mujer negra y sigue el camino de sus figuras de referencia: será elemento de fecundidad para la tierra y recuerdo para sus hijos. A este propósito, pueden ser consideradas las poesías incluidas en la segunda parte (“Con las manos limpias”, “Rezando”, “Ya no temo”, en las que el camino de autoconcienciación del yo poético ya no tiene solo un aspecto individual, sino que es cantado en relación con el futuro de sus hijos.

20. La evolución que vive el yo poético y que queda delineada por los verbos “descubrí”, “crecí”, “entendí” presentes en “Descubrimiento” constituye un punto de referencia para comprender los versos que cierran el libro y que encontramos en la última poesía de la cuarta parte: “Nuestra historia”. En esta poesía el yo lírico reivindica una distinta relación con la historia, que viene de la forma con la que los afrodescendientes la han recibido:

La nuestra no nos llegó en capítulos / ni de menor a mayor / como suele suceder / no nos llegó desde el principio / desde la cuna / desde los primeros días de escuela / no nos apareció en los libros / o en las sorpresas de los cereales o / esas cosas / se nos portó cruel y egoísta / se nos mantuvo oculta como una ladrona / como quien se resiste a dar a luz... y compartir” (Campbell Barr, 2017; 74).

21. El efecto de la circularidad entre la apertura y el cierre es el de una necesidad de autoconcientización que surge de la historia individual pero encuentra su legitimación en la historia colectiva. El recorrido que va cumpliendo el yo poético a lo largo de todo el poemario apunta, en efecto, a una concienciación de la necesidad de cumplir un movimiento de autolegitimación en sí mismos antes que desde una perspectiva colectiva.

Mi cuerpo, nuestro cuerpo

22. La alusión a una autoconcienciación que nace en el ámbito privado de la persona es patente en la forma con la que el cuerpo y el color son utilizados por Campbell Barr como atributos de autoafirmación. Las múltiples referencias al color de la piel funcionan en *Rotundamente negra* como un punto de inversión del estigma impuesto por la esclavitud y por la idea de raza. Según Irving Goffman, el estigma es una condición que se impone a alguien para librarnos de los problemas que surgen de su aspecto, condición. Se trata de una forma de estrategia que le permite a “los normales” seguir con su propia vida, atribuyéndole al estigmatizado una forma precisa de ser y de moverse dentro de la sociedad (Goffman, 2018; 27). Desde el punto de vista de la condición vivida por los colonizados de piel negra el estudio que quizás más profundiza en este aspecto es el de Franz Fanon, *Piel negra máscaras blancas*. En ello, Fanon discute la forma con la que el colonizado vive y modifica su ser tras la asimilación silenciosa y continua de un estigma subordinante, marginalizante y degradante. En sus conclusiones, Fanon expresa su deseo para un mundo más equitativo con una peculiar exhortación: “¡Oh, cuerpo mío, haz de mí, siempre, un hombre que se interrogue!” (Fanon, 1973; 192). El tema es que Fanon ve en el cuerpo una herramienta que le permite al hombre descubrir las facetas más encubiertas de su condición. Desde sus estudios de psiquiatría, Fanon destaca hasta qué punto el ser puede llegar a ser vinculado por el tratamiento que recibe el cuerpo, demostrando tanto la fuerza de sujeción del colonialismo como la necesidad de pensarse fuera de los esquemas impuestos por los colonizadores⁹. No querer ser blancos, sino querer ser tal y como uno es (Fanon, 1973; 191-192).

9 Básicamente, Fanon aplica a la relación colonizado-colonizador los análisis del subconsciente que pertenecen a la psiquiatría (véase Jung, 2012). El mismo Fanon define el objetivo de su estudio como “permitir al hombre de color, comprender, con ayuda de ejemplos concretos, los factores, los ingredientes psicológicos que pueden alienar sus congéneres” (Fanon, 1973; 65).

23. Por este motivo, pensamos que la forma con la que Campbell Barr muestra y describe el cuerpo negro conforma una reivindicación del ser que vuelca la condición de los afrodescendientes y rechaza el estigma impuesto por siglos de políticas racializantes. Más en general, el cuerpo así como lo describe Campbell Barr rechaza la idea misma de inferioridad; es un cuerpo que se presenta a través de su propio sentir y que deja de ser un cuerpo visto y descrito por el punto de vista de los demás. A este propósito es ejemplificativo el poema “Rotundamente negra”, en el que Campbell Barr canta la belleza del cuerpo retomando aquellas características (como lo son la boca grande, la nariz chata y los dientes blancos) que forman parte del estereotipo del personaje ‘negro’. Campbell Barr revitaliza estos aspectos utilizándolos en sucesión en la primera parte del poema y acompañándolos con los adverbios ‘rotundamente’ y ‘valientemente’, lo que enfatiza el tono apodíctico de su declamación y añade *pathos* a su contenido. Según Dorothy Mosby, quien ha analizado la exitosa recepción que dicho poema ha tenido en los ámbitos afrodescendientes¹⁰, la descripción de Campbell Barr es “defiant” (desafiante), porque impone otro punto de vista y otra forma de ser (Mosby, 2016; 35):

Me niego rotundamente
a negar mi voz
mi sangre y mi piel
y me niego rotundamente
a dejar de ser yo
a dejar de sentirme bien
cuando miro mi rostro en el espejo [...] (Campbell Barr, 2017; 17).

24. La referencia al estigma y a las condiciones que este implica se delinear también a través de referencias a la historia y a la cultura afrodescendiente que vienen en la segunda parte del poema. Los versos “me niego categóricamente / a dejar de hablar / mi lengua, mi acento y mi historia” (Campbell Barr, 2017; 17) mantiene una fuerte referencia al pasado y a

¹⁰ En su artículo “A Reflection on “Rotundamente negra” and Afro-Descendant’s Women’s Cultural Politics” (2016) Mosby destaca la fuerza con la que el poema de Campbell Barr se difundió a nivel regional e internacional como texto representativo de la posición de las mujeres afrodescendientes en el siglo XXI. A través de la puesta en común del poema las mujeres afrodescendientes, afirma Mosby, deconstruyen los viejos paradigmas de identificación de lo afrodescendiente y al mismo tiempo se re-ubican en la esfera social: “In a region where Blacks are invisibilized and Black women live doubly-invisible lives amongst the most marginalized of the hemisphere, the poem is both a self-affirmation and a battle cry” (Mosby, 2016; 40).

la atribución de una forma de ser impuesta que resuena en el estereotipo con el que se le considera al ‘negro’ inferior por no ‘saber’ hablar¹¹.

25. Un proceso similar al que construye *Rotundamente negra* es el que encontramos en la poesía “Liberada”. Aquí el yo poético relaciona nuevamente el cuerpo y la forma de vivir el cuerpo con la forma de moverse en el mundo. En este poema la piel parece ser el núcleo del cuestionamiento, ya que de ahí empieza la experiencia del yo poético que en seguida se traslada al cuerpo y a su forma de moverse en el espacio:

Yo ya no busco razones
para mi piel
no busco más excusas ni explicaciones
para la redondez de mis nalgas
o la natural cadencia
en mi andar.
No justifico ya mi natural agrado
por los tambores
o la necesidad de mi cuerpo
de danzar al ritmo que le toquen (Campbell Barr, 2017; 18).

26. El cuerpo es nuevamente el medio con el cual el yo poético va buscando su propia forma de estar, y estar a gusto, en el mundo. Mientras lo hace deconstruye las construcciones sociales que se han producido sobre su propio cuerpo y que se le han impuesto como forma de ser. Desde este punto de vista, aunque el cuerpo desde el que escribe Campbell Barr sea individual y no quiera ser un medio de reivindicación política¹², se vuelve un medio de reivindicación, porque su exhibición abre una quiebra dentro de las conceptualizaciones impuestas por el sistema. En este poema, sin embargo, hay una diferencia con “Rotundamente negra” que nos parece fundamental y que reside en la explicación con la que el yo poético perfecciona su experiencia. En una intertextualidad con los poemas anteriores (en particular “Descubrimiento”) el yo poético describe su toma de conciencia como un recorrido en solitario, dictado por su propia voluntad individual “Yo no intento disimularla en mi cabello / en mi tez / o en mis distinguidas alocuciones / la aprendí de memoria / desde adentro, / con historia / desde el centro del alma” (Campbell Barr, 2017; 19). En particular, es en unos versos que siguen donde el yo poético da cuenta de la dificultad que supone salirse del estigma: “Por eso, / ya no preciso de razones para ser / porque

¹¹ A este propósito, podemos señalar las reflexiones de Fanon acerca del “hablar negrito” con las que expone el estereotipo que los colonizadores imponen a los colonizados al considerarlos incapaces de hablar como adultos (Fanon, 1973; 29).

¹² Comunicación personal de la autora, 16 de noviembre de 2020.

me descubrí limpia / brillante y victoriosa / incólume y probada” (19), señalando una forma de autoconcienciación que siendo personal e individual es, al mismo tiempo, una representación del esfuerzo que cada individuo cumple dentro de la colectividad para organizarse frente a cómo es percibida su propia piel.

27. Otro elemento que se presenta como peculiar en el trato del cuerpo de Campbell Barr es la reiteración de su identificación como cuerpo ‘negro’. Campbell Barr se apropia del término ‘negro’ y lo utiliza como identificador para enfatizar la diferencia. El yo poético se ubica en el mismo punto en el que el sistema le ha impuesto, pero se autodefine, por fin, desde sus propias palabras. Reivindica la diferencia de forma positiva, marcando una ‘otredad’ que ya no es despersonificante, sino marca de personalidad y símbolo de historia. Esta forma de entrar en contacto con el cuerpo deja de verlo como algo que se define desde una mirada externa. Al contrario, la exaltación de la diferencia permite entrar en contacto con el cuerpo a partir de la primera persona, reconocer el cuerpo lejos de las vinculaciones impuestas por la mirada otra, rompiendo con la “atmósfera de incertidumbre cierta” (Fanon, 1973; 91) que según Fanon es uno de los elementos que rodean el cuerpo del colonizado y lo someten paulatinamente a la mirada del blanco y a su subordinación¹³.

5. Conclusiones

28. Este breve análisis nos ha mostrado que la poesía de Campbell Barr tiene una fuerte relación con la ‘afrodescendencia’ ante todo a partir de los temas desarrollados en sus textos. Aunque la marca de las experiencias del yo poético sea autobiográfico (Campbell – Ramsay, 2003; 64), la condición desde la que habla es la de un sujeto afrodescendiente, en el que yo y nosotros se encuentran unidos por una misma experiencia: “yo vivo y respiro y siento a través de esta piel” (64), dice Campbell Barr, traduciendo en palabras el aspecto vivencial del “ser afrodescendientes” en una realidad que históricamente impuso una forma despectiva de ver y mirar a lo afrodescen-

13 Desde un punto de vista más amplio, un antecedente similar a “Rotundamente Negra”, por lo menos por su estructura, puede ser encontrado en la canción *Ain’t Got No, I got Life* de Nina Simone. Aquí el cuerpo es cantado en todas sus partes anatómicas y relacionado, al final de la canción, con la resiliencia y la libertad que los afrodescendientes mantienen frente a la condición de perpetua subordinación en la que viven dentro y fuera de los EEUU.

diente. La poesía de Campbell Barr se define, entonces, como una aportación poética en la que destaca la habilidad con la que la poeta permite el deslice de la experiencia personal autobiográfica al contexto colectivo. El resultado es una tela en la que se encuentra la representación de la historia comunitaria paralelamente a la historia individual, manteniendo una vinculación extremadamente fuerte entre la idea de comunidad y la idea de historia como historia compartida y vivencial.

29. Respecto a la definición de poesía afrodescendiente, las obras de Shirley Campbell Barr podrían funcionar sin tener necesidad de algún adjetivo, sin embargo, la relación con la afrodescendencia proyecta sus poemas en una dimensión cultural e históricamente más amplia que ofrece múltiples posibilidades de significación para sus escritos. A esto se añade que la misma autora reclama la posibilidad de adherir a la afrodescendencia como forma de adefinición y autoreconocimiento elegido en total libertad (Campbell Barr, 2015). En este sentido, su preocupación en el uso del término supera los temores a ser globalizante y, al contrario, ve en la posibilidad del reconocimiento en una única comunidad una posibilidad de hermandad entre sujetos que han sido sistemáticamente puestos al margen de la sociedad y estigmatizados a partir de su procedencia y aspecto¹⁴. Como demuestra el estudio de Mosby, la exitosa recepción y difusión que “Rotundamente negra” ha tenido a lo largo de los años representa una vinculación inequívocable entre poesía y política (Mosby, 2016; 27) a partir de la que es posible estudiar las formas poéticas tanto dentro de la construcción de la identidad social a la que pertenecen, como desde el punto de vista de una construcción comparativa textual de la imagen afrodescendiente que ha ido cambiando a lo largo de las décadas, incluso en relación a un acercamiento o alejamiento de modelos poéticos propuestos desde el centro. De manera acertada, por ejemplo, Mosby destaca la diferencia que media entre la descripción del cuerpo femenino de “Rotundamente negra” y la que caracterizó el cuerpo de la mujer en otras épocas literarias (Mosby, 2016; 28), en nuestra opinión, esta posible comparación genera una vinculación tanto temática como estilística y poética con producciones literarias anteriores, lo cual establece los patrones para un análisis literario de lo que, a toda costa, identificamos como una evolución de algo (la voz afrodescendiente) que siempre existió (aunque no siempre pudo expresarse) dentro del campo literario.

14 Comunicación personal de la autora, 16 de noviembre de 2020.

Bibliografía

AGUDELO Carlos, “Paradojas de la inclusión de los afrodescendientes y el giro multicultural de América Latina”, *Cuadernos Inter.c.a.mbio sobre Centroamérica y el Caribe*, no 16.2, 2019. En línea: <<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/37746>>

BLOJ Cristina E., *Participación política de mujeres indígenas y afrodescendientes. Las experiencias de Bolivia, Colombia, Ecuador, Guatemala, Nicaragua y Panamá*, Santo Domingo, ONU Mujeres, 2013.

CAMPBELL BARR Shirley – RAMSAY Paulette, “Entrevista a la poeta Afrocostarricense Shirley Campbell”, *Afro-Hispanic Review*, vol. 22, no 1, 2003, p.60-67.

CAMPBELL BARR Shirley, “Asumiendo responsabilidad por la palabra”, en *Las mujeres afrodescendientes y la cultura latinoamericana: identidad y desarrollo*, Panamá, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Centro Regional para América Latina y el Caribe, 2009.

_____, “Palabras de la autora”, *Revista Casa de la Mujer*, no 20.2, 2011, p.173-190.

_____, “¿Negras o afrodescendientes?”, *Afroféminas*, 4 de febrero de 2015. Online: <<https://afrofeminas.com/2015/02/04/afrodescendientes-o-negras-por-shirley-campbell-barr/>>

_____, Comunicación personal de la autora, 16 de noviembre de 2020.

CEPAL, *Mujeres afrodescendientes en América Latina y el Caribe. Deudas de igualdad*, Santiago, Naciones Unidas, 2018.

CRENSHAW Kimberle, “Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics”, *University of Chicago Legal Forum*, no 1, 1989, p.139-167.

DEPESTRE René, *Buenos días y adiós a la négritude*, Cuba, Ediciones Casa de las Américas, 1986.

DECOSTA WILLIS Miriam, *Daughters of the Diaspora. Afro-Hispanic Writers*, Kingston / Miami, Ian Randle Publishers, 2003.

DUNCAN Quince, “El afrorealismo. Una dimensión nueva de la literatura latinoamericana”, *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales*

centroamericanos, no 10, 2005. En línea: <<http://istmo.denison.edu/n10/articulos/afrorealismo.html>> (última consulta el 16 de noviembre de 2020).

FANON Franz, *Piel negra, máscaras blancas*, Buenos Aires, Editorial Abraxas, 1973.

GARCÍA Jesús, “Afroepistemología y Afroepistemológica”, en *Conocimiento Desde Adentro. Los Afrosudamericanos Hablan De Sus Pueblos y Sus Historias*, Walker Sheila. S. (dir.) La Paz, Pieb, 2010, p.69-88.

GOFFMAN Erving, *Stigma. Note sulla gestione dell'identità degradata*, Verona, Ombre corte, 2018 [1963].

HALL Stuart, “Antiguas y nuevas identidades y etnicidades”, en *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, Hall S., Popayán / Lima / Bogotá D.C. / Quito, Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Enviñón Editores, 2010 a, p.315-336.

HALL Stuart, “Identidad cultural y diáspora”, en *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*, Hall S., Popayán / Lima / Bogotá D.C. / Quito, Instituto de estudios sociales y culturales Pensar, Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Enviñón Editores, 2010 b, p.349-362.

JUNG Gustav, *L'io e l'incoscio*, Torino, Bollati Boringhieri, 2012 [1967].

MACKENBACH Werner, “¿Black is black? el Caribe y Centroamérica más allá de África y la negritud”, *Ístmica*, no 19, 2016, p.89-103.

MACKENBACH Werner, “De la identidad a la sociabilidad? Representaciones de la convivencia en las literaturas centroamericanas y caribeñas”, en *Trans(it)Areas. Convivencias en Centroamérica y el Caribe*, Ette O., Mackenbach W., Müller G., Ortiz Wallner A. (dir.), Berlín, Edition tranvía, 2011, p.176-198.

MOSBY Dorothy E., “A Reflection on “ Rotundamente negra” and Afro-Descendant’s Women’s Cultural Politics”, *Meridians*, vol. 14, no 2, 2016, p.25-45.

_____, “Nuevos nómadas, negritud y ciudadanía en la literatura centroamericana”, *Istmo. Revista Virtual De Estudios Literarios y Culturales Centroa-*

americanos, no 16, 2008. En línea: <<http://istmo.denison.edu/n16/proyectos/mosby.html>> (última consulta el 13 de octubre de 2020).

_____, *Place, Language, and Identity in Afro-Costa Rican Literature*, Columbia, University of Missouri Press, 2003.

OLIVA Elena, “Itinerario de una discusión sobre el racismo en tres intelectuales afrodescendientes del Caribe de habla hispana”, *Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos*, no 10, 2018, p.153-178.

PÉREZ PAREJO, Ramón - CUVARDIC GARCÍA, Dorde, “Algunas constantes de la poesía centroamericana contemporánea escrita por mujeres: de objeto a sujeto literario”, *Rilce. Revista de Filología Hispánica*, no 10 33.2, 2017, p.671-94.

RAVASIO Paola, *Black Costa Rica. Pluricultural belonging in Afro-Costa Rican poetry*, Würzburg, Würzburg University Press, 2020.

SOLANO RIVERA Silvia, “El giro identitario en la poesía de Shirley Campbell Barr”, *Repertorio Americano*, no 24, 2014, p.371-393.

SOLANO RIVERA, Silvia - RAMÍREZ CARO, Jorge, “Poética de la liberación en Shirley Campbell Barr”, *Cincinnati Romance Review*, no 40, 2016, p.155-200.

VALERO Silvia, “¿De qué hablamos cuando hablamos de “ literatura afrocolombiana”? o los riesgos de las categorizaciones”, *Estudios de Literatura Colombiana*, no 32, 2013, p.15-37.

_____, “Afroepistemologías y sensibilización en las narrativas históricas afrodescendientes del siglo XXI”, en *Identidades políticas en tiempos de afrodescendencia: auto-identificación, ancestralidad, visibilidad y derechos*, Valero S. - Campos García A. (dir), Buenos Aires, Corregidor, 2015 a, p.531-577.

_____, “Introducción. Literatura y “ afrodescendencia”: identidades políticas en la literatura afrolatinoamericana del siglo XXI”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, no 81, 2015 b, p.9-17.

_____, “En torno al campo literario afrohispanoamericano”, *Ístmica*, no 19, 2016, p.77-87.

VIVEROS VIGOYA Mara, “La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación”, *Debate feminista*, n°56, 2016, p.1-17.

S. CARINI, «La poesía de Shirley Campbell Barr»

WALKER, Sheila S., “Recolocando los pedazos de Osiris / Reconponiendo el rompecabezas. La diáspora africana en la América del Sur hispanohablante”, en *Conocimiento desde adentro. Los afrosudamericanos hablan de sus pueblos y sus historias*, Walker Sheila S. (dir), La Paz, Pieb, 2010, p.3-68.